

*Caridad de Córdoba*, hace referencia a esta institución en la que posiblemente participó Gonzalo de Córdoba, y refleja cómo la nobleza encontró en ella un escenario propicio para actuar dentro de la sociedad. El último artículo, realizado por JOSÉ MARÍA PALENCIA CEREZO es *El monumento al Gran Capitán en Córdoba, empresa colectiva* que muestra cómo influyeron las instancias políticas y económicas para postergar la realización del monumento en honor a esta figura tan insigne de la historia española.

La obra se cierra con un apéndice abundante en fotografías, reproducciones y referencias acerca de las obras de arte que inspiró la figura del Gran Capitán así como de las armas de la época, escritos de su puño y letra, mapas, esquemas y comentarios de las batallas libradas por él, objetos que hacen referencia a los Reyes Católicos y, finalmente, imágenes de las portadas de una gran cantidad de libros referidos al Gran Capitán con sus respectivos datos bibliográficos, muy interesantes para todo aquel que quiera realizar un estudio serio al respecto.

ENRIQUE GRECO

JUAN CASTILLA BRAZALES, *Érase una vez al-Andalus*, Granada, Fundación El legado andalusí, 2003. 463 págs., ISBN 84-930615-3-0.

Este libro constituye la segunda edición del mismo, cuya primera aparición se concretó en el año 2000. El autor plantea al comienzo de la obra realizar una narración original, sencilla y amena de la historia de al-Andalus desde sus comienzos hasta su caída.

Con respecto al público, la claridad de la narración, hace que sea adecuado para los niños; pero Castilla Brazales utiliza los medios necesarios para que no sólo ellos se acerquen a la lectura, sino que también jóvenes y adultos que estén interesados en el tema, puedan adquirir los conocimientos adecuados. Por ejemplo, para no abrumar al niño, no incluye fechas dentro del texto; pero al final, sirve al lector adulto de un apéndice cronológico de todos los gobiernos andalusíes e

incluye un glosario, gracias al cual el lector con pocos conocimientos puede comprender el significado de palabras generalmente desconocidas en el lenguaje cotidiano.

El libro está muy bien estructurado, ya que cada capítulo corresponde a un siglo de historia española que el autor opta por transmitir a manera de cartas. Las mismas circulan entre dos jóvenes: Karim (musulmán) y María (cristiana). Ellos se conocen veraneando en Málaga con sus familias, y, al terminar el verano, el muchacho promete a su amiga enviarle mensajes con relatos históricos sobre la presencia musulmana en España. Para ello, el autor incluye un tercer personaje: la abuela de Karim, pieza fundamental en esta historia porque será ella quien transmitirá a lo largo del libro los conocimientos que su nieto le envía luego a su amiga. El aporte de Karim será el de describir las costumbres típicas musulmanas que él vive cotidianamente como, por ejemplo, los cinco deberes del Islam.

La narración comienza con la llegada de los árabes a la península y la transmisión de los primeros relatos de la abuela, sobre Mahoma, los orígenes del Islam, y las historias del Conde Julián y la casa cerrada de Toledo.

El capítulo “los emires de al-Andalus”, desarrolla en particular la historia de Abd al-Rahman I y sus sucesores, intercaladas con relatos de las aventuras y vicisitudes por las que pasó dicho emir, la historia de los piratas de Creta, o la historia de Tarub (mujer que vivió en el palacio real de Córdoba durante el gobierno de Abd al-Rahman II). El autor utiliza estas narraciones para introducirnos en el desarrollo social, económico, político y cultural andalusí.

“Los Califas de al-Andalus” es como se titula el cuarto capítulo, en donde Karim muestra su apasionamiento por este momento de la historia y considera a Abd al-Rahman III el más importante de los Omeyas. Adjunta a esta primera carta la historia de Medina Azahara, ciudad mandada construir por aquel gobernante. En las cartas siguientes se habla de sus sucesores, destacando la figura de Almanzor, que fue quien realmente llevó las riendas del país. Finaliza con los numerosos gobernantes que, movidos sólo por la ambición, controlaron al-Andalus llevando así al final del Califato cordobés.

La quinta parte del libro está dedicada a los reinos de Taifas, en donde luego de dar sus rasgos generales, el joven pasa a describir los más importantes en detalle.

En “Las dinastías beréberes en al-Andalus”, el protagonista describe detalles de los dos grupos norafricanos (almorávide y almohade) que acudieron a al-Andalus para ayudar a sus hermanos musulmanes en la guerra contra los cristianos. Para explicar su influencia en la península, Karim se remonta a los comienzos de dichas dinastías en el Norte de África, y su posterior expansión, (un buen detalle del autor, para que el lector comprenda cabalmente la transformación de España sufrida bajo el dominio de estos grupos). Complementan este episodio la historia de dos personajes, al-Mutamid e Ibn Ammar, y la historia de la batalla de las Navas de Tolosa, una de las más célebres de la historia española.

En el capítulo sobre el Reino Nazarí de Granada, Karim se remonta a la fundación de la ciudad, atribuida a Muhammad ibn Yusuf ibn Nasr, continúa con las historias de distintos reyes (Muhammad I, Muhammad II y Muhammad III), y finaliza con la caída de la capital de dicho reino en manos de los Reyes Católicos.

Cierran el libro las referencias a los musulmanes y al legado andalusí. Allí se menciona que recién con la Ilustración, en el siglo XVIII, se empezó a tener conciencia de lo que significaron esos ocho siglos en la historia de España; y que el camino de la cultura islámica, no encontró su final con la caída de Granada, sino que se prolongó por la Europa cristiana, convirtiéndose en un puente de unión entre la cultura oriental y occidental.

En conclusión, se puede afirmar que Castilla Brazales ha logrado mediante esta obra, narrar ochocientos años de historia española de una manera original, y sobre todo con sumo atractivo para las diferentes generaciones (niños, jóvenes y adultos) que se acerquen a ella.

MARÍA CECILIA OCAMPO